

Ensayo

## LA ADOLESCENCIA VERSUS LA ESCUELA

Andrés Felipe Correa Castaño

andres348\_ac@yahoo.es

Estudiante VI nivel de la Licenciatura en Educación Física

Instituto Universitario de Educación Física – Universidad de Antioquia

Medellín – Colombia. Febrero de 2006

Publicación avalada por el profesor Carlos Heber Molina. Médico, Especialista en Medicina Deportiva.

Decir que el adolescente es un sujeto anárquico, problemático, inexperto, sin nada que ofrecer y todo por ganar, ha sido el pensamiento característico en las sociedades modernas. Las instituciones educativas no han sido ajenas a este pensamiento y por ello han hecho grandes esfuerzos para encauzar correctamente la personalidad del adolescente- problema.

Sin embargo, parece que el verdadero problema actitudinal no fluye dentro de los jóvenes como un virus que corrompe almas, sino más bien, parece que gira a su alrededor disfrazado de un discurso moralista que tiene poco peso debido al comportamiento inmoral de quienes lo predicán; la pedagogía del ejemplo no es su fuerte.

Así lo ve Carlos Bonilla cuando sostiene que: “Definitivamente los colegios no han podido generar ambientes gratos para la formación que pretenden orientar. Los escolares así lo sienten y se quejan del maltrato, el reglamento, la hipocresía y, sobre todo, de la falta de atención que se da a las iniciativas estudiantiles”.<sup>1</sup>

En la relación adolescente - colegio encontramos un conflicto que será difícil de superar si las instituciones educativas no ejecutan grandes cambios en actitudes frecuentes como:

- ♣ Las relaciones verticales entre maestro y alumno.
- ♣ La pedagogía transmisionista.
- ♣ El veto a determinadas vestimentas y gustos musicales (satanización casi ridícula de algunas expresiones musicales como el rock o la música “metálica”).
- ♣ La patologización y “condonización” de la sexualidad, omitiendo otros temas importantes.

---

<sup>1</sup> CARLOS BONILLA BAQUERO, la cultura corporal de los adolescentes escolares, trilce editores. Huila, p, 107.

Estas son las conductas típicas de una escuela que no se ha preocupado por entender multidimensionalmente el desarrollo de la adolescencia, ofreciéndole unos conocimientos que no le serán útiles en su realidad inmediata. “Todo por el alumno pero sin el alumno”.<sup>2</sup>

De esta manera, vemos cómo el estudiante es una especie de cliente de la escuela al que se le ofrecen gran cantidad de servicios y productos que no ha solicitado. ¿Dónde está la educación sexual, el estímulo de la creatividad, el autoconocimiento, la autogestión, la libertad de pensamiento? Los estantes se encuentran vacíos.

Podríamos afirmar que en términos de pubertades la familia y la escuela no se confunden: el suceso hormonal no es extraño para los adultos. Donde sí hay confusión es en la comprensión de lo que significa ser un adolescente (a pesar de que todos han pasado por esta etapa). Prueba de esto son las falsas creencias que rodean este tema, como pensar que el suicidio y la depresión son conductas exclusivas de la adolescencia o que los jóvenes son emocionalmente inestables.

Considero que las distintas generaciones que han pasado por la adolescencia se formularon muchas preguntas que no pudieron contestar a tiempo, debido al silencio de quienes los rodeaban, y al parecer, la historia no deja de repetirse.

“Son muy pocos los individuos que cursan la adolescencia con el apoyo tanto de la familia como de la escuela en donde ambos tengan el mismo concepto de qué es la adolescencia y compartan la misma información acerca de cuáles son los objetivos de esta etapa”.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> JUAN BAUTISTA RODRIGUEZ, ¿tiene el alumno posibilidad o derecho de realizar innovaciones? En: volver a pensar la educación. Universidad de Granada: ediciones MadrEd, p, 102.

<sup>3</sup> ENRIQUE DULANTO, El adolescente, Asociación Mexicana de Pediatría. Ed. McGraw-Hill Interamericana. México, 2000.